

365 Historias

88. Un perro pequeño contra un perro grande



88. Un perro pequeño contra un perro grande

Esta historia es verídica. Sucedió en Francia en una ciudad de Doubs que es un departamento francés situado en la región del Franco Condado. Es la historia de dos vecinas una tenía un perro guardián muy grande y la otra un perro muy chiquito, un perro tejón. Las dos amaban verdaderamente a sus perros.



Una de las dos vecinas se ausentó por unos días.
Una mañana la dueña del perro guardián vio que su
perro traía en el hocico al pequeño tejón, muerto, lleno
de tierra pero si ninguna marca de algún golpe o de al-
guna mordida.



¿Qué podía hacer?

Por supuesto que no quería tener ningún problema con su vecina. Por un largo rato se quedó perpleja, luego tomó una decisión. Decidió lavar al perro pequeño lo secó muy bien con una secadora y fue a dejarlo sobre el tapete de la puerta de entrada de su vecina. La vecina no se imaginaría que fue la culpa del perro guardián, sobre todo porque el perrito no tenía ni un rasguño. Esperaba que el incidente no tuviera ninguna consecuencia.



El domingo por la noche la vecina regresó del fin de semana. Un poco más tarde fue a ver a su vecina le pregunto sino había visto nada extraño en el barrio durante el fin de semana. La vecina le contestó tranquilamente lo siguiente:

- ¿qué quieres decir?, no he visto nada anormal.
- es muy curioso mi perrito murió justo antes de que nos fuéramos la semana pasada. Mi marido y yo lo enterramos un poco lejos en un lugar en donde había mucha tierra, pero acabamos de regresar y lo encontramos todo limpio sobre nuestro tapete de la entrada. Podemos imaginar lo que pudo haber pasado por la cabeza de la vecina del perro guardián
¡Un desastre!



De esta historia podemos aprender algo: más vale enfrentar las situaciones y decir la verdad que esconder las cosas, sino nos atrapamos a nosotros mismos en nuestras mentiras y a veces nuestra relación con alguien puede salir afectada. Como hijos de Dios, si no podemos humillarnos y reconocer lo que sucedió realmente ante otra persona, nuestra relación con Dios y con los demás no será nunca transparente. El Espíritu Santo que habita en nosotros será entristecido. En epístola de Pablo a Efesios capítulo 4 versículo 25 Pablo exhorta a desechar la mentira, y que hable cada uno a su prójimo con la verdad.